
Tomo I
Núm. 40
EL PORVENIR
DE
CENTRO-AMÉRICA
REVISTA ILUSTRADA
CIENTÍFICO-LITERARIA
NOTICIOSA Y DE VARIEDADES
SAN SALVADOR
Octubre 8 DE 1896

"DEL DICHO AL HECHO
HAY GRAN TRECHO."

No porque alguien diga que su preparado es "tan bueno como" ó "más barato que" la Emulsión de Scott, debe el paciente dar oido á tales argumentos y jugar con



su salud. La Emulsión de Scott es la original; única recomendada por los principales facultativos y Académias de Medicina. El nombre **SCOTT** es garantía de la pureza de ingredientes y de la perfección del conjunto. Exíjase **la Emulsión de Scott** y rechácese todo frasco que no sea de la de **Scott** con la etiqueta representando al hombre con el bacalao á cuestas. Todo frasco que carezca de esa etiqueta es falsificado ó imitado. La legítima

Emulsión de Scott

de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa es el remedio más adecuado para curar la Tísis, Escrófula, Anémia, Extenuación, Clorosis, Raquitismo, Reumatismo Crónico, Asma, Bronquitis, Toses, Catarros y todas las enfermedades en que haya Debilidad y Pérdida de Carnes y Fuerzas. Esta medicina cura alimentando, devolviendo las fuerzas perdidas—*creando* carnes! Para los débiles la Emulsión de Scott es una Providencia. Tan segura como permanente, es siempre digna de confianza. Procúrese en todas las Boticas.

SCOTT y BOWNE, Quimicos, Nueva York.

Vigor del Cabello
del Dr. AYER
Es el mejor cosmético



Hace crecer el cabello

DESTRUYE LA CASPA,

Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo.

El **Vigor del Cabello** del Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó rasposo, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

☞ **Póngase en guardia** contra imitaciones baratas. El nombre de—"**Ayer**"—figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada frasco.

EN LA OFICINA CENTRAL
— DE —

"El Porvenir de Centro-América"

se reciben suscripciones á dicha revista y al Semanario Americano

"Public Opinion"

á razón de *quince pesos plata* por anualidad, á las dos publicaciones.

La revista neo-yorkina se publica en inglés y es una de las mejores recopilaciones de la opinión de los periódicos más importantes del mundo sobre tópicos de interés.

SOLITARIAS

Tengo el gusto de ofrecer un remedio infalible para la expulsión de la solitaria.

Mi medicamento es inofensivo, no causa dolor alguno, ni se opone de ninguna manera á la rutina de las ocupaciones diarias del paciente.

Se remite por correo, perfectamente asegurado, al recibo de cinco pesos oro americano.

R. H. Luthin, Droguista.

Nº 191 Bowery, New York.
U. S. A.

El que suscribe, Lcdo. en Medicina y Cirugía,

Certifica: Que hace diez años viene empleando en sus enfermos la "Emulsión de Scot" de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa con brillantísimos resultados en las afecciones del aparato respiratorio, y sobre todo en aquellos individuos que necesitan una alimentación reparadora como los escrofulosos, los niños raquíticos, y en la dentición cuando se hace dificultosa.

Y para constancia expide la presente en Corral falso de Macuriges, Cuba, á 15 de Junio de 1894.

ANTONIO ORDOÑEZ.



Año I. San Salvador, Octubre 8 de 1896. Número 40



El Sr. General don Estanislao Pérez,
MINISTRO DE LA GUERRA DE EL SALVADOR



La señora doña Marcelina González de Chable
Costarricense



DOCTRINAS QUE DEBEN SER LEYES



NINGUNA persona que tenga mediana ilustración y un poco de amor á la democracia republicana, discute ni pone en duda que la prensa debe ser libérrima en el ejercicio de las funciones que le asignan el carácter y la marcha de los tiempos.

La escuela radical quiere que la prensa sea absolutamente libre; los moderados sostienen la imprenta libre, pero responsable. Ese criterio es el que predomina en las Constituciones de las cinco Repúblicas de Centro-América.

A nuestro juicio, la ley de imprenta inspirada en propósitos más liberales, salvo un lunar que señalaremos después, es la que rige en Guatemala. No mencionamos la ley nicaragüense, porque las reformas que ahora sufre la legislación en Nicaragua, pueden variarla ó suprimirla y queremos hablar tan sólo de lo que real y positivamente funciona como regla de la administración pública.

Según la ley guatemalteca, el escritor goza de la plena facultad de censurar sin límite alguno los actos de los empleados de la Nación, sin que puedan éstos deducir contra aquél ninguna responsabilidad, y garantizándoles solamente el derecho de que en el mismo carácter de letra y en el propio lugar en que un periódico publique algo que el funcionario aludido califique de simple falsedad ó de injuria y calumnia, está obligado el periodista á insertar gratis la rectificación ó aclaración que se le envíe. Caso de negativa á esa exigencia, el Jefe Político de cada departamento es el llamado á resolver por sí, si es abogado, ó si no lo fuere, ateniéndose al dictamen de un juez asesor. Ese es el lunar que tiene la ley de imprenta en Guatemala, pues la práctica demuestra que siempre se falla contra los periódicos, y con el grave inconveniente de que es indefinida la extensión que puede darse á los escritos en que se responde á acusaciones falsas ó verdaderas hechas por la prensa. El derecho de los empleados corresponde también á todos los habitantes de la República. A pesar de esa circunstancia, es notorio que al amparo de esa ley han vivido y viven periódicos enérgicos y libres, que honran á Guatemala y á su gobierno.

En Costa-Rica no son tan amplias las garantías de la prensa respecto á la censura de los empleados. Por la ley vigente, ellos son hábiles para acusar cuando se creen ofendidos. Hace poco el Consejo de Ministros denunció á un periodista. Es delicada la posición de un escritor que se defiende de acusador tan poderoso como el gabinete. Pero en los asuntos de prensa, el único Juez competente en Costa-Rica es la Corte de Casación, tribunal de lo más honorable, que nunca ha dejado sin amparo al inocente. Esa Corte es un modelo y justifica las palabras de un mandatario costarricense: "Establecí la justicia en su trono y cuidaba de que los encargados de repartir al pueblo sus preciosos dones lo hiciesen con pureza". La Sala de Casación en Costa-Rica es el excelso trono de la justicia y ella vigila por su cumplida administración y la imparte honrada y sabiamente.

El escritor acusado por los señores Ministros obtuvo la absolución. Mientras sea la Corte el juez único en las causas de imprenta, habrá libertad para escribir en Costa-Rica.

Vemos actualmente en El Salvador y Honduras que se escribe con entera libertad también. La prensa es responsable en ambas Repúblicas, pero ninguna condición tiránica ni depresiva se impone á los escritores. Y es de reconocerse con satisfacción y orgullo que los procedimientos de infligir castigos corporales á los periodistas, que decían tan mal de la cultura centro-americana, han sido olvidados en nuestras Repúblicas, desde hace muchos años.

A juzgar por lo que hoy sucede en Nicaragua, allá también quedará la prensa sometida á responsabilidad legal. Querrían los radicales que fuera libre en absoluto, pero con tal que se respete escrupulosamente la ley, está garantizada la soberana facultad de escribir lo que se piensa, sin la cual Centro-América no sería democracia ni república.

Al extranjero no se le considera hoy en ninguna parte del mundo civilizado, como un individuo contra el que debe armarse la desconfianza y ejercerse innobles hostilidades lugareñas. Aunque subsistentes las fronteras y marcada la diferencia del modo de ser en las razas y naciones, hoy la patria de los hombres es el mundo, gracias á que la Revolución francesa estableció el dogma de la fraternidad humana, pasando de las palabras á los hechos con las victorias de la primera República, el Directorio y el Consulado.

El extranjero que establece su domicilio en un país cualquiera, el que funda su hogar en la tierra que elige como patria adoptiva, tiene el mismo interés que los naturales en el adelanto general y en la buena marcha de los asuntos oficiales. La prensa es un medio para defender la libertad amenazada, para fiscalizar el manejo de las rentas, para promover la ejecución de obras públicas, para ilustrar y aun formar el criterio del pueblo en las cuestiones que interesan á su conveniencia, para propagar los nuevos conocimientos con que la ciencia enriquece cada día á la humanidad. Y en su múltiple carácter, el derecho de escribir libremente es el más precioso de los que al hombre le corresponden, y no pueden cercenarse al extranjero esas facultades, siendo valor entendido que está en condiciones de responsabilidad idénticas á las de los nacionales.

Por igualdad de origen, de costumbres, por tener comunes glorias y vicisitudes, por ser casi semejantes las cualidades y defectos de los hispano-americanos, éstos, en sus frecuentes peregrinaciones por las Repúblicas hermanas de la suya, pronto se confunden en la masa de la población nativa y se asimilan las peculiaridades de ella. La sangre meridional completa la obra, y empezando por emitir opiniones privadas, va elevándose la temperatura del entusiasmo, hasta cuando se ve en el combate de la prensa, dando y recibiendo estoca-

das, desafiando á los partidos y gobiernos, á un americano de la más distante nacionalidad del Sur, que no puede ser indiferente al problema de la libertad en Centro-América ó Méjico, por ejemplo.

Profanación, insulto á la memoria de los hombres del 15 de septiembre, sería que á los centro-americanos se les considerara como extranjeros en aquellas de las cinco Repúblicas donde no hubieran nacido. Porque decir todos los gobiernos y todos los políticos que ellos anhelan la unión, y alejarla con el odioso distingo de ciudadanos y de extranjeros, para calificar á los hijos de una misma Patria, cuya reaparición es el sueño de las almas generosas, sería terrible sarcasmo, destructor de aspiraciones grandes.

Volviendo á la cuestión imprenta, resumimos cuanto dicho queda acerca de ella, en lo siguiente: está más ó menos liberalmente garantizado en Centro-América el derecho de publicar lo que se escribe.

Pero esa garantía es condicional para los extranjeros y aun para los centro-americanos, á quienes muchas veces se mide con la misma vara. Regla general: es extranjero apreciable el indiferente á la acción del poder ó el que lo adula. Es pernicioso el que combate al gobierno, y la gravedad de los perjuicios que se le atribuyen como causa está en razón directa del favor con que el público reciba sus trabajos. Hay casos de excepciones muy honrosas, en que la calidad de extranjero oposicionista de un régimen político no implica la de pernicioso y su castigo. Pero es raro que se presenten tales casos.

Las leyes de extranjería son muchas veces negación de lo que establecen las de imprenta. Principios que debieran ser leyes, son que jamás pueda apelarse á la expulsión de los periodistas extranjeros, porque eso es revivir los esclavos y los parias, que la civilización emancipó. Si hay penas para lo que llaman extralimitación de la libertad de imprenta, súfralas el que las haya merecido, previa la condición de que se le venza en juicio. Expulsar de un país á los que demuestran su entereza, escribiendo altiva y dignamente, es levantar la muralla de la China contra el espíritu de la fraternidad y colocar á una nación en condiciones inaceptables para los hombres de inteligencia que podrían llevar á ella la colaboración de su pensamiento.

Inglaterra y los Estados Unidos no expulsan periodistas. En Albión tuvo un asilo Rochefort y desde Londres escribía sus tremendos artículos para *El Intrasigente*, sin que se le molestara en lo mínimo. En Norte América, O'Donovan Ross hacía propaganda contra todo lo constituído, y el gobierno permanecía indiferente. La expulsión de los periodistas extranjeros es práctica hispano-americana, que se ha hecho constante en Centro-América. Ojalá que pronto desaparezca esa imperfección de nuestro régimen gubernativo.

La carrera diplomática

Según el artículo 19 del Reglamento de la Dieta de la República Mayor, serán preferidos por dicha corporación, para los nombramientos del servicio diplomático y consular, los ciudadanos de los tres Estados que forman la nueva República; en defecto de éstos, los hispano-americanos, y por último los extranjeros que actualmente desempeñan los consulados de alguna de las tres entidades.

Los señores Delegados de la República Mayor están en condiciones de establecer la carrera consular y diplomática, escogiendo entre sus conciudadanos aquellos que más se distinguen por sus luces y experiencia, para los cargos de Ministros Plenipotenciarios, y distribuyendo los consulados entre los muchos jóvenes que en esos destinos pueden no solamente servir á la República Mayor, sino adelantar en sus conocimientos, por el estudio de gobiernos y naciones que sean modelos dignos de imitación.

Derrochar el dinero, creando legaciones fastuosas, para alejar prestigios que hagan sombra, no es política internacional recomendable, y de esa verdad, por trivial y sabida, no hay qué hacer mérito ante los señores Delegados. Pero sí hemos de recomendarles que en la provisión de consulados como el de Nueva York y ciudades importantes de Europa, debe ser favorecida la juventud inteligente y seria de los tres Estados, para ir formando así, con tiempo, los diplomáticos y estadistas de mañana.

Chile y la Argentina son las dos Repúblicas que han avanzado más en Hispano-América. Prescindamos de los elementos bélicos, como el ejército y marina, y consideremos qué desarrollo tan admirable se nota en la instrucción pública, en las dos naciones expresadas, qué importancia tan extraordinaria tiene el periodismo, cómo se ha logrado atraer numerosa inmigración, y cuán notable es el Foro chileno, que da los maestros en ciencia jurídica á los estudiantes del Continente meridional. Conocemos por referencia y admiramos á larga distancia esos progresos. Pero ninguno ha ido á observarlos de cerca, para trasmitirnos impresiones verídicas que puedan servir como enseñanza. Ahora, la Dieta de la República Mayor subsanará las omisiones que encuentre en los ramos encomendados á su alta dirección.

Guatemala tiene encomendada su representación en Europa á los Ministros doctor Fernando Cruz y al señor Carrera, á quienes acompañan como Secretarios y adjuntos, personas muy distinguidas. En Washington y en Méjico, respectivamente, representan á Guatemala el doctor Antonio Lazo Arriaga y el Lcdo. don Emilio de León. Costa Rica tiene acreditado ante varias Cortes europeas al doctor Manuel María de Peralta, en Estados-Unidos á don Joaquín Bernardo Calvo, y en Colombia, para el arreglo de la vieja cuestión de límites, al Lcdo. don Ascensión Esquivel, además de sus Cónsules en Centro-América, que son jóvenes de lo más escogido.

Así no se verá postergado el elemento nacional, por los afortunados que se elevan sobre el pedestal de la adulación. Se hará justicia á las buenas aptitudes y formará Centro-América brillantes defensores de sus derechos, que tengan la autoridad de una carrera hecha con perfección, para quedar airosos ante todas las Cancillerías del mundo.

PERIODICOS ILUSTRADOS

Por los años de 1878 y 1879, se publicó en El Salvador el primer periódico ilustrado, bajo la dirección del escritor centro-americano doctor don

Rafael Reyes. Llamábase "El Recreo" la mencionada publicación, y en sus grabados reprodujo los retratos de los doctores Manuel José Arce y Matías Delgado, el del general Morazán y algunas vistas, como la del edificio de la Universidad de San Salvador. Corresponde, pues, al doctor Reyes el honor de haber fundado en este país la primera revista ilustrada. Después hubo otra, de la misma clase, también en esta ciudad, con el título de "El Ciudadano."

En Costa Rica, don Próspero Calderón fué sostenedor principal del periódico "Costa Rica, Ilustrada", cuya sección literaria dirigía el castizo escritor don Carlos Gagini. Luego, el mismo señor Calderón fundó "Guatemala Ilustrada", que á pesar de la protección del gobierno de Guatemala, no pudo vivir mucho tiempo.

A fines de 1893, los señores Fernando Pons y Antonio Padrón fundaron en San José de Costa Rica una revista literaria y musical, con ilustraciones litográficas. Desgraciadamente, circularon de ella muy pocos números. "Notas y Letras" era su título.

Después de tan loables esfuerzos, que no por haber fracasado son menos importantes, en el sentido de introducir una reforma urgente en nuestro periodismo, fué establecida la empresa de "EL PORVENIR DE CENTRO-AMÉRICA", no como prueba ni ensayo, sino con el carácter de una publicación estable, que viviendo de sus propios recursos y poseyendo cuanto es menester para que el hecho cumplido siga á la promesa, está fuera de las agitaciones políticas y comprende en su labor, sin absurdas preferencias, á las cinco secciones centro-americanas

"La Ilustración Guatemalteca", circunscrita hasta ahora en sus grabados á asuntos de Guatemala, ha sido nuestra inmediata compañera. Sus fotograbados son muy buenos, superiores la impresión y la calidad del papel, que tanto influyen para la buena aceptación, y su material literario no dudamos que será en todos los números selecto, pues en Guatemala abundan escritores de primera calidad. La casa editora del colega es de lo más seria.

Sigue "La Revista Nueva", cuya aparición reciente acaba de efectuarse en Costa Rica, bajo la competente dirección literaria de los señores Alberto Masferrer y Ricardo Fernández Guardia. Por causas muy diversas, en Costa Rica el solo apoyo del público no da para sostener un periódico como el que mencionamos, y "La Revista Nueva" declara con franqueza que el papel, la impresión, grabados, etc., son debidos á concesiones del gobierno, en quien aplaudimos ese espíritu que protege las manifestaciones del arte y de la inteligencia.

Los dos periódicos de Guatemala y Costa Rica á que nos referimos, los cuales son allí únicos ilustrados, prueban que se quiere adelantar, que hay deseo de ir colmando los vacíos que se notan en la prensa centro-americana. Hoy son tres las revistas literarias ilustradas con que contamos: una, que circula quincenalmente, otra que aparece todos los meses, y la nuestra, de la cual damos cuatro números en cada mes.

Las dos primeras, hasta hoy, en las ilustraciones se concretan á personas y objetos exclusivos de los países en que son editadas. "EL PORVENIR" es eminentemente centro-americano, y considera de extraordinaria importancia la fundación de "La Ilustración Guatemalteca" y de "La Revista Nueva", colegas estimables que han nacido al calor de un entusiasmo, que esta empresa tiene el alto honor de haber estimulado.

SALON DE LECTURA PARA SEÑORAS

En esta ciudad de San Salvador hay establecido un centro de esa clase, una biblioteca para que, como sucede en las naciones cultas, vayan allí nuestras damas y perfeccionen sus conocimientos, ó adquieran los que no tengan, con el ejercicio de las buenas lecturas, que tanto elevan los corazones y las almas.

Sin embargo, las señoras y señoritas de la capital no aprovechan la útil institución y atienden las insinuaciones de la malicia, que se atreve á propagar que en el salón de lectura hay libros inconvenientes para el sexo femenino, y ha conseguido que éste se niegue á concurrir al local donde se halla el "tesoro de los remedios del alma", según la inscripción que Osimandias hizo poner en la Biblioteca de Alejandría.

Tienen razón los que se lamentan de la falta de distracciones en San Salvador, y muy especialmente las señoras. Conocemos muchas de éstas que en el círculo de sus amistades solicitan continuamente el préstamo de libros y emplean horas largas, con un interés digno de mejor asunto, en leer novelas absurdas, de las que se publican por entregas, cuyos autores, son los plebeyos de la literatura, enemigos jurados del buen gusto, é incapaces, por ende, de producir en sus lectores la emoción estética.

Sin embargo, permanecen en los anaqueles, sin que al tocarlos sean honrados por manos de mujer, los libros del Salón de lectura para señoras, establecimiento que dice mucho de la cultura y elevadas miras de quienes lo fundaron, pero que en vano reclama la asistencia del escogido público que está llamado á darle nombre y esplendor. Esa apatía, esa falta de iniciativa en todo lo que no ha de verificarse en el hogar, es condición distintiva de la mujer centro-americana, y debido á ellas, á pesar de la reforma de la instrucción pública, nuestro bello sexo no puede constituír grupos ni asociaciones para los fines del arte ó de la enseñanza, y es muy raro que venciendo preocupaciones coopere en conjunto para algún fin patriótico, pues su actividad es nula y timorata cuando no está al servicio del culto en las cofradías y en toda clase de sociedades religiosas.

La lectura de los buenos libros no se opone á ninguna creencia. Es conveniente, en las obras que respetan el pudor y que sin pretender constituir catecismos de moral barata, predisponen á las costumbres austeras y á la execración del mal, estudiar lo que es el corazón, lo que es la humanidad, para conocerlos tal y como se presentan en la vida y no como los disfrazan los escritores de tres al cuarto, que encuentran la moral en el absurdo. Deseamos que cuando una señora ó señorita sea interrogada ó quiera exponer su modo de pensar acerca de algún asunto contemporáneo ó histórico, de los no excluídos en el terreno de la más escrupulosa decencia, puedan hacerlo con entero conocimiento de causa, y ello no se consigue sino estudiando á los autores que el vulgo de las gentes no conoce y que

consideran inmorales precisamente los que se asustan con las pajas y tropiezan con las vigas.

No han de tener ningún recelo las damas salvadoreñas en asistir al Salón que se ha formado para ellas. Qué ejemplo tan saludable y fecundo darían á una gran parte de la juventud masculina, las señoritas que concurrieran á aquella biblioteca! Vergüenza le daría á ciertos jóvenes saber que sus amigas se ocupaban en cultivar su inteligencia, mientras ellos permanecían reunidos en las cantinas. Las señoras que proscribieran las naderías que hoy son de moda en los salones y las reemplazaran con el arte de la conversación, obligarían á los hombres, para no verse humillados cuando alternaran con ellas, á ser menos frívolos que hoy día; y cuántos no dejarían la afición por Birján y por la musa del alcohol, para buscar en la lectura el medio de igualarse á las reinas de la gracia.

Señoras, por vuestros encantos físicos domináis los sentidos; por vuestras cualidades morales, el alma de la humanidad os pertenece, y es el primer título, en lo moral, una inteligencia cultivada. Damas salvadoreñas, id al Salón de lectura que os ha sido preparado, aprovechad esa fuente de donde mana el saber.

NUESTROS GRABADOS

El general don Estanislao Pérez,

Ministro de la Guerra de El Salvador

Desciende el general Pérez, de una honrada y laboriosa familia de Santa Ana.

Su carrera militar, como en otros, no ha sido un salto de fortuna, sino el resultado de ascensos merecidos por su táctica, valor y patriotismo.

Cuando en 1857 Centro-América tuvo que asumir una actitud resuelta para combatir á los filibusteros, el general don Estanislao Pérez marchó á Nicaragua como sargento en la expedición salvadoreña, que iba al mando del general Ramón Belloso.

Asistió el general Pérez á la acción de Coatepeque, en 1866. Era entonces capitán, y estando tras de unas casas el día de la batalla, vió una fuerza enemiga que aparecía por unos barrancos y la atacó bizarramente con su compañía, habiéndola *desbarrancado*, pues no otra cosa fué haber precipitado á los contrarios, al empuje del valor de su tropa, que seguía los ejemplos de arrojo que le daba su jefe. El Presidente de la República y Comandante general del Ejército, general don Gerardo Barrios, confirió á Pérez, en el mismo campo de batalla, el ascenso de Teniente Coronel.

Varias veces ha ocupado el general Pérez el Ministerio de la Guerra. Hoy es uno de los que componen el gabinete del general Gutiérrez, desempeñando la cartera de la Guerra. Pero el general Pérez vive casi retirado de la actividad de la oficina.

Doña Marcelina González de Chable

(Artista y be'leza costarricense)

Pronto cumplirá 28 años esta hermosa y joven señora, que hoy tiene su hogar en tierra salvadoreña, por haber contraído matrimonio con Mr. Luis Chable, uno de los directores de la industria bancaria en el país.

Doña Marcelina nació en San José de Costa-Rica, y desde muy niña demostró su vocación especial para el canto. En una compañía infantil, organizada en San José con propósitos benéficos, cantó por primera vez la futura y distinguida artista.

Siendo Presidente de Costa-Rica el licenciado don Bernardo Soto, concedió el gobierno una beca en el extranjero á la señorita Marcelina González, y á los diez y ocho años de edad ella se dirigió á los Estados-Unidos de América. Los profesores Paolo Giorza, Emilio Agramonte, George Green y otros más, perfeccionaron la obra de la naturaleza, dando con resultado brillante lecciones de música y canto á su graciosa é inteligente alumna, en el "Metropolitan College of Music", de Nueva York.

En aquella ciudad, en Madison Hall, con motivo de celebrarse una velada de las que se llamaron *Noches Americanas*, á la cual asistieron las Legaciones de Centro-América, Marcelina González representó á Costa Rica, y la patria lejana pudo felicitarse de tener allí tan valiosa representación. Apareció y fué una victoria su hermosura; cantó, y el entusiasmo llegó hasta la ovación, oyéndose que la concurrencia mezclaba en su admiración y cariño el nombre de Costa Rica y el del ave del paraíso que ella había enviado de su suelo tropical á la tierra del Norte. Marcelina pudo lisonjearse de que su nombre figurara, halagado por el elogio, en uno de los sublimes discursos del inolvidable José Martí.

Sus éxitos en aquella velada y en algunos conciertos verificados en Washington y New York, le conquistaron los elogios de los periódicos americanos, y en muchos de ellos se publicó el retrato de la gentil señorita costarricense. En New York, dando lecciones de música y cantando en una de las catedrales de aquella ciudad, supo adquirir posición honrosa y holgada.

Cuando volvió á Costa Rica para establecerse definitivamente allí, la sociedad la acogió con entusiasmo, en todas partes recibió el agasajo de sus compatriotas y era siempre la reina de las fiestas.

Desempeñó las clases de canto de la Escuela Nacional de Música y del Colegio Superior de Señoritas. Poco después contrajo matrimonio con el joven Mr. Luis Chable, y hoy viven en El Salvador esos esposos felices.

Doña Marcelina tiene la modestia del verdadero mérito. Su virtud pasó inmaculada por la gran prueba de una residencia continua en Nueva York, en que si muchas fueron sus fatigas, muchos fueron también los merecimientos que adquirió ante los que aprecian sinceramente la virtud.

El Lcdo. don Miguel Oquelí Bustillo

(Hondureño)

Pertenece al grupo de jóvenes que combatieron la administración del general Bográn. Ha escrito en varios periódicos, en defensa de las ideas y de los propósitos que sustentaba el grupo liberal acaudillado por el doctor Policarpo Bonilla.

Comenzó el señor Oquelí Bustillo á darse á conocer como oposicionista, con motivo de un curioso acontecimiento. Durante el gobierno de Bográn, el doctor Ramírez Fontecha fué encargado de contratar profesores en España, para que se encargaran de la enseñanza secundaria y científica. Uno de los mencionados profesores dió una conferencia

en Tegucigalpa, acerca del hipnotismo, intercalando en ella párrafos íntegros de una obra de autor conocido, y el licenciado Oquelí Bustillo, á la sazón Juez de Letras en Danlí, denunció el procedimiento de quien tan despreocupadamente se vestía con plumas ajenas, haciendo de paso muy graves inculpaciones al gobierno de Bográn, y diciéndole que así menospreciaba las aptitudes de los hijos del país, para reemplazarlos con personas que no reunían las necesarias condiciones de competencia.

Después de ese acto, que atrajo la atención pública sobre el señor Oquelí Bustillo, continuó éste escribiendo en los periódicos, para sostener la propaganda de la causa que reconocía como jefe al doctor Policarpo Bonilla.

En la penúltima campaña de Honduras, cuando los revolucionarios estaban posesionados de El Picacho, atacando la ciudad de Tegucigalpa, el licenciado Oquelí Bustillo recibió una herida que le produjo serias consecuencias para su salud, después de cicatrizada. Con este motivo, en atención á sus servicios, el Congreso de Honduras le concedió un auxilio para que fuera á curarse á Europa, de donde regresó hace poco, para ocupar el puesto de Magistrado de la Corte Suprema, que desempeña en la actualidad.



EL LCD. DN. MIGUEL OQUELÍ BUSTILLO
[Hondureño]

El Tanque-Santa Ana
(El Salvador)

A las inmediaciones de Santa Ana se encuentran los baños y lavaderos llamados El Tanque. En ese lugar hay un tanque de mampostería, y las mujeres del pueblo encuentran allí facilidades para ejercer el oficio de lavanderas.

Una alameda en Nicaragua

En una hacienda de los activos señores Vaughan, en Nicaragua, se ve la hermosa alameda de árboles de manzana rosa, que reproducimos en uno de nuestros grabados. Dicha arboleda es preciosa y el fruto llamado manzana rosa (poma rosa en otras partes), es muy solicitado. Los señores Vaughan han establecido en sus fincas todos los adelantos que se conocen en el día.

Hospital general
(Guatemala)

Al poniente de la ciudad de Guatemala, en un hermosísimo edificio, que constantemente hay que ampliar, para corresponder á la creciente importancia del establecimiento, se encuentra situado el Hospital general de Guatemala, á la altura de los mejores de América y en condiciones científicas y económicas de las más brillantes.

Los servicios de medicina y cirugía, el Anfiteatro anatómico y todo lo concerniente al hospital es de primer orden, contribuyendo á ello el celo y caridad evangélica del Director de la casa, el muy respetable doctor Rafael Angulo, y los variados conocimientos del jefe de las secciones de medicina y cirugía, doctor don Juan J. Ortega, Decano de aquellas Facultades en Guatemala.

Una calle en Santa Ana
(El Salvador)

De las poblaciones de Centro-América, Santa Ana es una de las más importantes: ciudad viril, progresista, que ha ejercido y ejerce poderosa influencia en los destinos de El Salvador. De una calle en Santa Ana damos hoy una vista. Edificios nuevos, elegantes y sólidos, cambian ahora radicalmente la apariencia de Santa Ana, rica Metrópoli del Occidente de esta República, cuyos progresos son justo motivo de satisfacción para todos los salvadoreños.

Puerto Limón
(Costa Rica)

A más de cien millas de San José y á orillas del Océano Atlántico, se encuentra la ciudad de Puerto Limón, que unida por ferrocarril con el centro de la República, ha monopolizado el comercio de importación y exportación de Costa Rica.

Puerto Limón tiene un amplio Muelle y se construye un hermoso tajamar. Hay edificios preciosos, orillas del mar, propios para alegres temporadas. Los vapores de la Mala Real, de la Compañía Hamburguesa, de la línea Atlas, de las Trasatlánticas, francesa y española, de la Veloce italiana, de la Foxhall norte-americana y de otras compañías, visitan constantemente ese puerto, que dista seis días de Nueva Orleans y unos 20 de Europa. Por Limón se hace un activo comercio de frutas, en especial de bananos, producto de los inmensos platanares que hay muy cerca.

El clima es igual al de toda esa costa. A Limón van de paseo anualmente muchas personas del interior. Frente á la población, á poca distancia, está situada la isla de La *Uvita*.



Piedra de fuego
(Costa Rica)

El puente de "Piedra de Fuego", tiene una extensión de cien pies, en el ferrocarril del Atlántico de Costa-Rica, y se encuentra á cincuenta y nueve millas y media de Puerto Limón.

Plaza y calle de Morazán
(Ocotepeque — Honduras)

Conocimiento de la historia ó acto expresivo de admiración y gratitud, es distinguir las poblaciones, plazas y calles, con nombres indígenas, que tienen la razón de ser de que los adoptaron los dueños de la tierra, de acuerdo con la tradición

ó la etimología, ó con nombres históricos, como el de la Plaza y calle de Morazán, en Ocotepeque, República de Honduras, en lugar de los nombres del calendario romano, que eran de uso y estilo en la época de la colonia. De esa calle y plaza damos una vista hoy.



"El Tanque" Santa Ana
[El Salvador]



INVERNAL

A Lucila

Amo la soledad y las tinieblas, porque mi espíritu errabundo y nostálgico ha llegado á familiarizarse con ellas de tal manera que ahora soy como aquellos criminales que caminan de noche, en país desconocido y montañoso, llena el alma de vacilaciones y temores, puesto que por todas partes les rodea obscuridad y desconcierto y temor de muerte.........mas huyen de la luz, porque la temen.........temen. Ah, sí! temen que á la claridad del sol, enemigos ojos se posen en su mísero semblante.

Y no podía ser de otro modo. Cadena no interrumpida de vacilaciones y sobresaltos y pesares fué mi existencia; lucha continua por buscar el bien, eterno batallar por ver la luz......y todo en vano, que fuerza desconocida impelió mi planta por la senda de la sombra y desconocido poder tremendo me arrojó á todos los desaciertos de una loca y extraviada juventud. Vanas fueron mis aspiraciones y en este ingrato empeño me enamoré de la sombra y en su manto pavoroso envuelto está mi espíritu.........y temo ya la luz.

Por eso ¡oh niña buena! el fulgor de tus ojos apaga los míos, y desconcertado, en tu presencia, mi vieja faz rugosa palidece, mi mano tiembla, de mis cansadas pupilas la luz se aleja, y la máquina raquítica y vacilante en que mora mi espíritu maldito cruje y se estremece, como los árboles viejos de las selvas de Thuringen, al embate de los vientos del Norte, porque tú eres la luz.

Ah! ah! ah! ¿Qué tengo yo que ver con los países en que mora la luz y la alegría? ¿Qué se me da á mí de la brisa suave de estos países del setentrión, cuando acaricia mi frente como pudiera hacerlo la mano que no se ama? No me agradan los países en que moran las palmas y los pinos, los países de la luz; no los entiendo!

Yo sólo suspiro por las viejas florestas del Norte, por sus obscuros recovecos en que habitan las nieblas eternales, burlándose de los más atrevidos cazadores; y tú eres la luz: las gracias y los

encantos de la primera juventud rodean tu frente, y el perfume de la inocencia inunda tu ser; como una flor de suavísimo perfume así eres tú; por eso, como á una flor preciada, te ansían todos y los corazones más gallardos alfombra fueran para tu leve pie.

Mas hé aquí, que tú desprecias los grandes y los buenos, y el estridente y monótono sonido de mi lira suena en tus oídos más grato que los acentos del amor; y el entusiasmo juvenil no despierta en tu corazón el sentimiento; y prefieres la sombra á la luz, precisamente porque en tu vida todo es luz y color.

Ah! yo no quiero engañarte. Eres buena, eres hermosa y debes ser feliz, y siempre buena.

Corta es la vida y para mí más corta ya ...... y no quiero agregar al número de mis dolores el recuerdo de haber esparcido en tu camino la sombra de mi vida.

¡Aparta la piedad! Goza y olvida! Y, ¿á qué vendría engañarte ahora cuando á rápido paso me avecino á la nada y al olvido, ahora cuando las hebras de mis cabellos se han tornado blancas, ah...! tan blancas como las ramas más altas de los cipreses del "Pacaya" en las mañanas heladas de diciembre......... ahora cuando ya nada espero, y nada me resta de sufrir?

Déjame, pues, sumido en mi abandono. No quieras que te relate sucesos que desterrar pudieran de tu alma la paz y sobre los cuales ha tendido el tiempo sus alas polvorosas, y apártate de mí, que soy la sombra.........y......eres tú la luz..!

El Conjurado.

Moncagua, septiembre de 1896.


Una alameda en Nicaragua

RIGOBERTO CABEZAS

El 21 de agosto falleció en Masaya, República de Nicaragua, el joven centroamericano, distinguido literato y valiente general don Rigoberto Cabezas. Como un homenaje á su memoria querida, reproducimos el discurso que en el acto del entierro pronunció en nombre del gobierno el Ministro de Relaciones Exteriores é Instrucción Pública, licenciado don Manuel Coronel Matus.

"Señores:

La patria por gratitud, el gobierno por deber vienen á honrar la memoria del General Rigoberto Cabezas; y tócame á mí en nombre de aquélla y por comisión del segundo, hacer el elogio fúnebre de este ciudadano eminente, que supo con su energía y su talento ser el digno intérprete de la actual Administración para devolver á Nicaragua una rica parte de su suelo, que es emporio de comercio y puerta abierta sobre los mares para la comunicación universal.

Pocas palabras bastan á lamentar la pérdida de ese carácter entero al que sólo pudo quebrantar la muerte; de esa inteligencia superior que brilló como un sol tropical desde los primeros albores de la vida; de esa alma generosa que amó el deber y sacrificó en aras de la libertad; de esa constancia que recorrió todas las esferas del trabajo y no conoció los límites de la laboriosidad; de esa virtud, humilde en el hogar, tierna al reclamo de la madre, dócil á la voz paternal; pero altiva, soberbia y ruda en presencia de los despotismos ó cuando contemplaba la corrupción de las sociedades, la vileza de los hombres.

Su pluma fue azote, divino como el rayo, como él brillante y aniquilador. Lucía como la fúlgida luz de las nubes preñadas de electricidad; mas hería siempre como el acero del angel exterminador colocado á la entrada de ese otro paraíso, el de la verdad, la justicia, el derecho y la moral. Dar grandeza al pensamiento, novedad á la forma, brillo á las frases, sonoridad al lenguaje, ira á la palabra, fecundidad al discurso y elocuencia al dicterio, era el don sobrenatural de Rigoberto Cabezas, escritor sin segundo en este género de la prensa política, después de la muerte de Juan Montalvo. El ilustre ecuatoriano heredó de Cicerón la pluma de las Catilinarias; Cabezas la heredó del autor de los Siete Tratados.



El Hospital General
Guatemala

Desde niño se encaró con los tiranos y vibró sobre sus frentes la cólera de Dios. Por eso sufrió persecuciones sin cuento y castigos sin nombre; pero ni las unas ni los otros fueron capaces de mellar el temple acerado de su espíritu, que se mostró como el de José Mármol, Julio Arboleda, Ismael Cerna y otros tantos hombres indomables, en horas de amarga prueba, sereno y fuerte para sobrellevar el martirio, sufrir la miseria, y soportar la cárcel y el destierro. Sólo no pudo el bronce de su alma resistir al egoísmo social, á la abyección de los pueblos, á las tramas de insecto de los mendaces, á los rencores de la envidia, á las mordeduras aleves de la calumnia; y por eso muere apartado del bullicio del mundo, como un misántropo, sin más hogar que el de sus padres, sin más sociedad que la del campo, sin más amigos que sus libros, sin más religión que la del trabajo, sin más ideal que el desengaño.

Pobre amigo! Fuiste un atleta para la lucha por la libertad y dejas tu nombre como ejemplo á Centro-América; fuiste valeroso y enérgico para legarle á tu patria un pedazo de sus entrañas, asociando tu nombre á un hecho culminante de su historia, la reincorporación de la Mosquitia; mas no pudiste sobreponerte á la ola de las pasiones que te arrojó á la yerta playa del aislamiento, en medio de la cual has caído en el sepulcro, separado por la maledicencia de los que como yo te quisieron y admiraron.

Pocos son los hombres como Rigoberto Cabezas, y por esa herencia fatal de la humanidad, de que lo bueno acaba pronto, perece en mitad de su carrera. De él podemos decir como un poeta indio de América: "le anocheció en la mitad del día."

Era de la raza de los fuertes............... Aquella breve campaña de 1894, en que derrotado improvisa, en Ciudad Rama, una columna á la que infunde su bravura y con la que hace por el río una travesía inverosímil, toma por sorpresa el Bluff y por amago á Bleufields, le vuelve acreedor al grado de General sin haber sido soldado.

Pero sus verdaderas batallas las ganó en la prensa. Casi niño flajela á un tirano y da comienzo á su vida de periodista, si agitada, fecunda de enseñanzas............

Recordemos que es el fundador del diarismo en Nicaragua, cuando no tenía todavía veinticinco años de edad.

En el cumplimiento de la ley divina que obliga al hombre á regar la tierra con el sudor de su frente para comer el pan, tuvo iguales, no tuvo superiores. Asiduo, infatigable, hizo con sus propias manos toda clase de labores, sin desdeñar á veces ni los intrumentos del artesano, ni el hacha del leñador, ni la azada del labriego. La muerte misma le ha sorprendido en humilde cortijo, pastando ganado y recogiendo su leche.

Digno modelo para la juventud ese joven pobre que se ilustra por su propio esfuerzo, que ama la libertad, padece y sufre por ella, que mantiene alta la frente, rígido el carácter é irreprochable la conducta, y que muere entregado á las más modestas faenas de la agricultura, como hijo amoroso, honrando la vejez de los padres, y como buen patriota, habiendo prestado á Nicaragua servicios importantes.

La patria enluta su bandera en la que luce hoy una estrella colocada por el ciudadano que lloramos; la prensa orlará de negro sus columnas por el escritor sobresaliente que ha perdido; la amistad regará flores sobre la tumba temprana que se abre ahora; el Gobierno tributa honores á la memoria del patriota y nuestros anales los recogerán para recordarle en la posteridad, que es el galardón de los buenos.

Dos Coronas

Me encaminé al sombrío cementerio
Donde duerme mi madre, que amé tanto,
Y mientras, del silencio en el misterio,
Su sepulcro regaba con mi llanto,

Vi á través de los sauces soñolientos
Una joven mujer, pálida y bella,
Que llevaba de horribles sufrimientos
Sobre su rostro la indeleble huella.

Sola y triste en sus brazos conducía,
Muerto al hijo primer de su ternura,
Y al peso y al dolor desfallecía
Auxilio demandando en su amargura.

Me apresuré, tomé junto á mi pecho
Al niño hermoso que expirado había;
Y le conduje hasta su frío lecho
Donde por siempre reposar debía.

Besó la madre llena de amargura
Al hijo que costó tantos dolores
Y yo le coloqué en su sepultura,
Eché la tierra y le cubrí con flores.

Quedóse allí de hinojos en el suelo
La joven infeliz y solitaria,
En su dolor de madre sin consuelo
Murmurando ternísima plegaria.
....

Y desde entonces siempre que la hermosa
Y tierna madre al cementerio va
A llorar de su hijo ante la losa
En medio del silencio y de la paz,

Lleva de flores dos coronas bellas
Formadas siempre con afán prolijo:
Una para el sepulcro de mi madre,
Otra para la tumba de su hijo.

SANTIAGO L. COLOM.
(Guatemalteco.)

LAS VIOLETAS BLANCAS

(LEYENDA CHINA)

En Nantai, muy cerca de la muralla sur de Fuhchan, vivía Suen Moi, la muchacha de las violetas, en la casa de su padre, el tejedor de cestos. Ya él estaba muy viejo, y sus manos habían perdido la destreza,—de modo que en su labor parecía un pájaro ciego que á la ventura y sin tino anduviese picoteando en busca de gusanos. Habría sido pobre en extremo, si el buen hombre no hubiese andado cuidadoso con sus pocos ahorros, como una abeja industriosa con su pequeño tesoro de miel. Suen Moi, sin embargo, nada sabía de esto, y se ocupaba en vender violetas que, como una bendición del cielo, crecían en frente de la casa, que blanqueaba mirando al norte. Y ella comprendía que sus flores la amaban, porque al reventar volvían siempre sus corolas hacia la puerta para verla.

Sus hijas llamaba á las flores, las rociaba de agua cuando el sol vertía su fuego sobre ellas, y las mantenía libres de los abrazos traidores de la mala yerba envidiosa. Todos los días recogía entre ellas las mejores, y vendíalas en el mercado, para que no fueran á morir pobres sus padres. Cada vez que vendía un ramillete se enjugaba una lágrima, y mentalmente murmuraba:

"Ni-ho-chi-lok," esto es, que fueran dichosas en su partida.

"Las flores de Suen Moi tienen alma," decían las gentes del mercado. "Ellas conocen su voz y el tacto de sus manos, y cuando á las de los extraños pasan, se doblegan sobre su tallo y mueren."

Pero Suen Moi explicaba que lo único que sus flores querían era agua rociada.

Al nacer la mañana, antes que el sol se subiera á lo alto, ella recogía sus flores y las guardaba húmedas en un cesto hecho de flexibles vástagos de bambú, donde las lindas prisioneras lloraban juntas el llanto de la aurora.

Una mañana, tan pronto como terminó su florida tarea la niña, un joven gallardo detúvose en la puerta del cercado que rodeaba la casa.

"¿Vendes tus flores?" preguntó él.

"Sí, caballero," respondió ella, inclinando con respeto la cabeza, pues por el traje del mancebo comprendió que era persona de distinción y rango.

"Quiero comprarte algunas."

Presentóle el cesto, para que á su placer se sirviese. El tomó una flor. Después, de la faltriquera que pendía de su rico cinturón, sacó una moneda y la puso en manos de la niña. Era un pedazo de metal amarillo, aplanado como la hoja de un puñal, con caracteres que Suen Moi no podía descifrar.

"Esto es demasiado", dijo ella, como un niño lleno de asombro.

"Yo te lo doy, porque amas mucho á tus flores y eres con ellas muy dulce y buena", replicó el extraño personaje, que saludó á la niña cortésmente y se fué.

Quedóse ella mirándole con gran curiosidad, hasta que desapareció en el recodo del camino. Entonces respiró, observó la moneda y entróse á la casa para mostrarla á sus padres.

"Es muy antigua", dijo su padre. "Una semejante á ésta existe en el museo Fuhchan".

"Esto es oro" dijo su madre. "Si tuviéramos tres más, seríamos ricos".

En la mañana siguiente, volvió el extraño caballero. Y dijo á la niña:

"Suen Moi, Suen Moi, dame una flor".

"He escogido la mejor para vos", murmuró, encendidas las mejillas por el sonrojo.

"¿Por qué has escogido para mí la mejor?" preguntóle él.

"Porque yo sé que vos también amáis á las flores", le contestó ella.

"¿Y no sabes tú que tú eres una flor?" repuso el joven, mirándola á los ojos tiernamente.

Ella inclinó la cabeza. Nadie le había antes hablado de esta suerte.

"Tú eres tan bella como las flores," dijo él. "Tu corazón es puro y dulce. Yo te amo con pasión, así como tú amas á las flores."

"El extranjero está á la puerta del cercado hablándole á ella," dijo el padre á su esposa.

"Mira si le da otra moneda," repuso ella. "Quizás crea que puede comprarla."

"Sería como pretender mirar la vasta extensión de los cielos desde el fondo de un pozo," dijo el anciano.

Y mientras esto oía, la madre se encaminaba vigilante hacia la puerta.

"Ella le trae hacia aquí," exclamó asustada y severa. "Puede venir para todos nosotros la deshonra."

Suen Moi entró bella como siempre, pero ruborizada como nunca, ocultando casi su cara marfilina en el cesto que llevaba, rebosante de flores, apretado contra su seno. El caballero la seguía. Y los buenos viejos hicieron á éste una genuflexión profunda, porque conocieron que era persona de distinción y rango.

"He venido á anunciaros mi boda con vuestra hija," dijo.

Y tan atónitos se quedaron los ancianos, que no parpadearon siquiera, ni acertaron á decir palabra.

"No debéis dejar que vaya más al mercado á vender flores. Debéis llamar á un *sin-shang*, para que le enseñe cosas que debe saber la que será esposa y señora mía."

"Pero nosotros somos pobres, noble señor," exclamó la vieja, que en ese instante no pudo contenerse de pensar en las monedas de oro, aplanadas como un cuchillo, de que disponía el gentil extranjero.

Desprendió éste de su aureo cinturón la bordada faltriquera y la puso sobre la mesa con ademán noble y generoso

"Sois ahora más ricos que vuestros vecinos," les dijo. Salió de la estancia; y la anciana comenzó á contar nerviosamente las monedas.

Todos los días, á la salida del sol, llegaba el caballero á la puerta del cercado, en el momento en que Suen Moi cortaba para él una violeta. Una mañana ella le preguntó:

"¿Dónde vives, caballero noble?"

"En el Templo de los Siete Genios," y señaló hacia Fuhchan. "Mi hogar está en el templo; pero por haberme preguntado esto, debo irme. Cuando la luna brille otra vez redonda y llena, entonces volveré." Y se fué por lo largo del camino el caballero misterioso, llevando en la mano la violeta de sus amores, en tanto que Suen Moi dirigióse triste y pensativa al lado de sus padres.

Durante tres días estuvo apenada y llorosa. Las flores que crecían lozanas y alegres en el jardín, volvían hacia la puerta la faz, buscando á la niña celestial por quien vivían y aromatizaban el ambiente; pero la niña no se presentaba ya en el umbral á irradiar sobre ellas su resplandor de aurora.

El monstruo de la viruela cayó sobre la villa como un furibundo anatema. Semejante á un ladrón artero y cobarde, arrastróse por entre las camas de flores del jardín de Suen Moi, y penetró hasta su alcoba virginal. La acometió con furia, poniendo su garra en su frente y dejándola casi exánime sobre el lecho. La fiebre agolpó la sangre en sus mejillas, que ardían como ascuas; después, aparecieron en su faz manchas tenebrosas, y por último las señales horrendas que dejaron las garras del monstruo. Las flores en el jardín supieron todo esto, y agobiadas de tristeza dejaron colgar sus corolas.

En el delirio de la fiebre, Suen Moi vió á su amante. Soñó que había vuelto, y que ella estaba

en busca de la flor más bella para ofrecérsela. Pero todas las flores inclinaban sus cálices desmayados. Por eso ella les decía:

"Alzad vuestras cabezas, alzadlas! ¿No sabéis que........" Pero como ignoraba el nombre de su amado, que quería pronunciar, volvíase hacia él:...... "Yo no puedo llamarte *él*," decía, "¿cuál es tu nombre?"........ El rubor parecía enrojecer más su faz encendida por la fiebre.

"Me llamo Wong Fa", contestóle él.

"Ese ese el nombre del Dios de las Flores," dijo ella suspirando.

"Yo soy ése," fué lo que él repuso sonriendo.

Pero ese sueño se consumió en el fuego del mismo delirio que lo forjó......

No lo recordó jamás Suen Moi. El monstruo de la viruela es implacable; no tiene alma y anda de continuo en pos de las de los hombres. Arrebató el alma de Suen Moi, y á sus pobres padres solo les dejó la bella y desfigurada envoltura corporal para que la embalsamaran con sus lágrimas. Pero cuando el alma pasó por el sendero, yendo hacia la puerta del cercado, irguieron sus desmayadas cabezas las flores, y demandaron y obtuvieron la posesión de aquel espíritu puro, cuya esencia se mezcló con aromas.

Cuando el sol brilló sobre las flores en la mañana siguiente, estaba un joven gallardo en la puerta del cercado, esperando á Suen Moi. El había vuelto. Aguardó, hasta que vió en la cerrada puerta de la casa el signo del duelo por una virgen: un gran lazo de blanco crespón, que se movía, acariciado por el viento quejumbroso de la mañana, como si fuera el ala de un ángel que tratase de remontar el vuelo á las alturas. El joven tembló de terror, y vacilando traspuso la puerta del cercado......

"¿Dónde está la novia de mi corazón?," preguntó á la anciana madre.

"......... Anoche murió de la epidemia."......

El caballero se puso pálido. Se enjugó una lágrima, y dirigió su mirada á las flores.

"¿Vosotras reventáis purpúreas á la luz de la mañana?," les preguntó silenciosamente. "¿Vosotras alzáis altivas las corolas, como reinas gozosas y triunfantes, cuando ella, la que más os amó, doblegó, triste y vencida, para siempre la cabeza?" El caballero tendió sobre las flores su mano, y las flores inclinaron sus cálices al suelo, derramando como si fueran lágrimas las gotas de rocío de la aurora en ellos guardadas. "¿Por qué no lleváis luto por ella?",—les preguntó,—y las flores se estremecieron al soplo de la brisa. "¡Enlutáos para siempre con luto virginal por ella!," dijo, finalmente, sollozando el caballero gentil......

Y en la tarde, al pasar la procesión funeral por entre las camas de flores del jardín de Suen Moi, estaban blancas las violetas.

La anciana madre cogió ramilletes de ellas, en los cuales colocó las velas que ante el altar, en la alcoba todavía olorosa á tumba, hizo arder durante la primera noche silenciosa, para que el alma de Suen Moi se abriese camino de luz por entre las tinieblas de la eterna noche.

ROMÁN MAYORGA RIVAS.



RUINAS DE LA ANTIGUA GUATEMALA

La primera impresión es poco agradable para el ánimo, sobre todo, si se llega de la bulliciosa ciudad de Guatemala. Entrando por el camino de San Rafael, se ofrecen á la vista las ruinas del templo de Concepción, como avisando que se penetra en una de esas ciudades muertas de la historia; lo que más se impone, entre esos extinguidos monumentos del catolicismo, es el desnudo convento de San Francisco, donde se albergaba un mundo de frailes, comunidad poderosa que decisivamente influía en el gobierno de la colonia. La casa de la orden seráfica constituía una ciudad aparte. Los enormes claustros, las celdas innumerables, el espacio en que el templo se elevaba, el espesor de los muros, que aun resisten la acción devastadora de los tiempos, las columnas poderosas que sostenían la techumbre, y que todavía hoy, carcomidas, luchando con las raíces que entre las piedras brotan, permanecen firmes, á pesar de los cataclismos de que fueron espectadoras silenciosas, todo convida á pensar cómo la naturaleza juega con el trabajo de los hombres y destruye sus obras de un soplo, cual si fueran castillos de naipes.

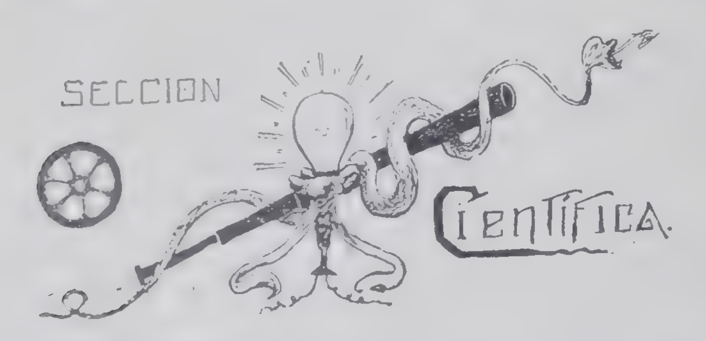
De esa mole de piedras, cal y arena en que los franciscanos hacían la vida del ascetismo, no queda hoy sino una capilla solitaria, donde asegura la tradición católica que están sepultados los restos del Hermano Pedro de San José de Betancourt. En las torres de esa capilla hay una campana, célebre en la Antigua, cuyo imponente sonido escúchase en las mañanas y noches de los viernes de cuaresma, cuando el Nazareno sale á recorrer la calle de la Amargura, y después de permanecer en la iglesia del Calvario, consagrada á la virgen de Dolores, regresa con el madero á cuestas, entre una porción de creyentes que llevan candelas encendidas. También resuena el bronce lúgubre para dar el toque de alarma en los momentos aciagos en que amenazan las heladas destruir las plantaciones, y en verdad que la campana desgarra el corazón de los que no saben si amanecerán arruinados á la mañana siguiente.

Mirar en la noche para las ruinas de San Francisco, donde arde siempre una lamparilla, testimonio de católica piedad, y donde se sabe que tienen guarida respetada los malhechores prófugos, infunde terror, y todo caminante honrado apresura el paso, para alejarse de ellas, si por allí le sorprenden las horas de las tinieblas nocturnales.

Las Capuchinas son otro monumento destruído que merece los honores de algunas visitas: se conoce que eran amigas de la comodidad las venerables madres. Hoy el salitre y las capas de negro, producidas por el humo de cocinas irreverentes, sustituyen la blancura inmaculada, que era condición anexa para las habitaciones y lugares de recreo de las vírgenes cristianas consagradas al claustro. Haciendo esfuerzos de equilibrio, por lo que fué escalera se llega al lugar donde estuvieron las celdas. Allí empezaba la mortificación: estrechas, con una sola puerta, en la pared la cavidad necesaria para el crucifijo y con una comunicación subterránea, cuántas escenas de espanto no ocurrirían en aquellas moradas del misticismo católico.

Penetrando por un agujero, andando á gatas, poniendo en dispersión á los murciélagos, sintiendo olor de humedad, se llega á un punto á donde jamás penetran los rayos del sol, á una bóveda cuya duración puede predecirse como eterna. Una columna de mampostería que dos hombres cogidos de los brazos serían incapaces de abarcar, sostiene el techo abovedado, que no tiene ni una grieta y aparece tan intacto como si estuviera recién construído. De ese techo penden algunas argollas de hierro, y puesto que esa construcción magnífica debió tener algún objeto, la imaginación popular la ha señalado como el lugar de los castigos, el temible *in pace* en que agonizaban las víctimas de la disciplina conventual.

Un largo subterráneo comunicaba el convento de las Capuchinas con el de los Franciscanos. Esa no es leyenda, pues no hará tres años que algunos exploradores curiosos lograban atravesarlo de extremo á extremo. Pero ténganse las lenguas y no vayan á hacer calumniosas suposiciones, de que ni por incidencia habla la historia de aquellos tiempos.—C.



— El Dr. Willam B. Hidden, tratando de la tuberculosis, introduce la teoría de que la tisis tiene por causa principal la indigestión. Dice que no es una enfermedad contagiosa y no se propaga por medio de gérmenes de tubérculos.

— Un periódico médico de Alemania se queja del peligro á que los químicos exponen diariamente al público con la venta de nuevas preparaciones medicinales que además de ser inútiles en su mayoría son perjudiciales á la salud.

— Dice un periódico de Bombay que el arbusto de Palma Christi es la mejor protección que se conoce contra los mosquitos. En Egipto se siembra cerca de las casas expresamente para ahuyentar esos insectos. En el interior de las habitaciones se pueden tener las plantas pequeñas en jarrones durante la noche, teniendo cuidado de exponerlas al sol durante el día para que no perezcan.



— En Bretten, Baden, se proponen celebrar el 400 aniversario del nacimiento de Felipe Melanchton, fundando un museo.

— M. Zola se ocupa actualmente en la conclusión de su obra "París", en que terminará la historia del abate Froment, que empieza en "Lourdes" y continúa en "Roma."

— El ministerio de la guerra de Austro-Hungría acaba de adoptar una reforma del fusil Mannlicher, que reduce su peso á sólo siete libras y cuatro onzas. Esto lo hace el fusil de repetición más ligero del mundo. El calibre y la calidad de los cartuchos no varían para nada.

— El gobierno italiano ha prohibido la emigración para el Brasil.

— En la ciudad de Gerona, España, se descubrió y debeló una conspiración revolucionaria.

— Varios buques de guerra ingleses bombardearon el 27 de Agosto el palacio del Sultán de Zanzibar, donde se había refugiado Said Kalid, el usurpador que se proclamó á la muerte de Hamed Bin Therain Bin Said. El sultán legítimo es Hamond.

— Alemania se opone á que la Gran Bretaña convierta á Zanzibar en colonia imperial.

— La putrefacción de la madera se debe á la presencia de cierto hongo que fácilmente se destruye con una solución de cobre. La madera empapada en esa solución es indestructible.

— Sir W. Martín Conway al frente de una expedición de ingleses cruzó, en el mes de julio, por primera vez, la isla de Spitzbergen.

— El Profesor Friedrich August Kekule murió en Bonn. Él fué quien descubrió el cuádruple carácter de los átomos del carbono.

— El célebre anatómico alemán Nicholas Rudinger murió en Tutzing, Baviera, el 25 de agosto.

— El gobierno austriaco ha aumentado el premio sobre la exportación de azúcar.

— El Príncipe Lobanoff Rostovsky, ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, murió súbitamente en Austria. Acompañaba al Czar en su visita á aquel Imperio.

— La rebelión de Filipinas contra el gobierno de España ha vuelto á aparecer.



— El pueblo británico paga por el lujo de tener familia real, la suma de $ 3.000,000 oro al año, sólo en sueldos y pensiones. El sueldo del rey de España es de $ 2.000,000.

— El rosal más antiguo que se conoce en el mundo se encuentra en la pequeña ciudad de Hildesheim, en Hanover. En 1673 ya era conocido de todo el reino. Se cree que no tenga menos de tres siglos de edad.

— Del puerto de Moca, antigua capital de la Provincia de Yemen en la Arabia, se exportan anualmente cerca de 1,000 toneladas de café de primera clase, para Bombay, Suez y Jiddah.

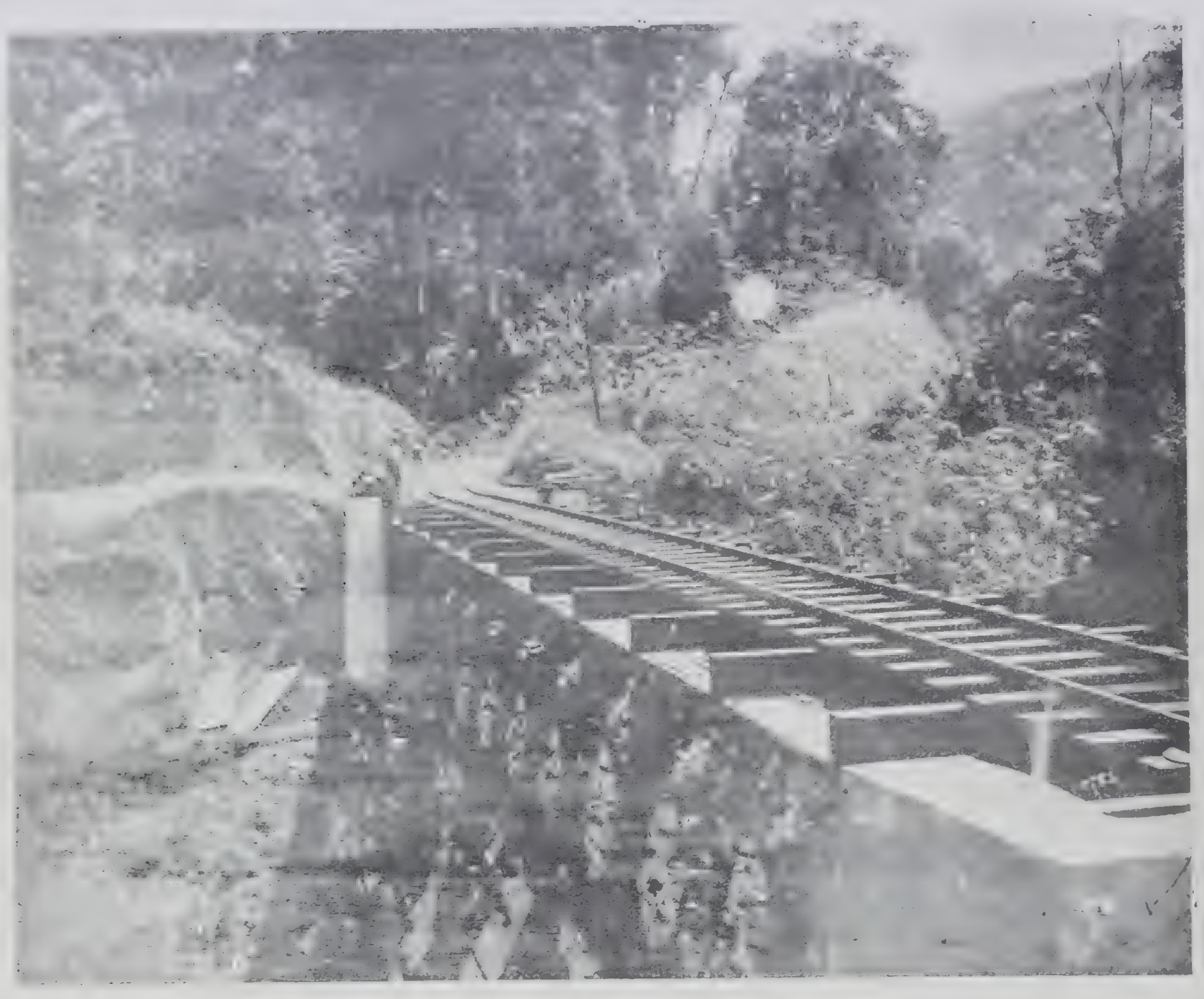
— La antigua reserva mosquita, hoy llamada Departamento de Zelaya, en Nicaragua, fué descubierta por Colón, en 1502. Los españoles nunca conquistaron á los poseedores de las 20,000 millas cuadradas de territorio que contiene y la Gran Bretaña la colocó bajo su protectorado en 1660. Retuvo ese territorio durante 200 años.



Una calle en Santa Ana
El Salvador



Puerto Limón. — Costa Rica



El Puente "Piedra de Fuego"
Costa-Rica



Plaza y calle de Morazán—Ocotepeque
Honduras

"EL PORVENIR DE CENTRO-AMERICA"

Suscripciones: AL AÑO, DIEZ PESOS — 48 NÚMEROS.
PUEDE EMPEZARSE LA SUSCRIPCIÓN CON CUALQUIER NÚMERO.
Anuncios: POR PÁGINA, DIEZ PESOS — UNA SOLA VEZ.
PARA MAS VECES Y OTRAS DIMENSIONES PRECIO CONVENCIONAL.

PARRAGA Y ANGULO

SAN SALVADOR—C-A.



SURTIDO COMPLETO

—DE—

ABARROTES,

Vinos y licores

superiores.

SOLAMENTE

SE VENDEN

ARTICULOS

LEGÍTIMOS,

Y TODA MARCA SE

garantiza.



FEDERICO CASTAÑEDA

San Salvador—C.-A.

Pongo en conocimiento de mis parroquianos que he mejorado notablemente mi establecimiento de caballeriza y he hecho nuevas adquisiciones de **buenas bestias y elegantes monturas inglesas.**

Además recibo bestias bajo mi cuidado, ya sea en caballeriza ó en los potreros de la hacienda "Santa Lucía" donde tengo abundantes y excelentes pastos.

☞COMPRO, ALQUILO Y VENDO BESTIAS.☜

Ofresco equipo completo de montar y criados de servicio de reconocida honradez.

Vendo también suelas, jerga y juegos de ruedas para carruajes con sus ejes correspondientes.

☞Pago adelantado por toda solicitud☜

ASEGURESE USTED

mientras esté en buena

SALUD.

Si se enferma Ud. no podrá

ASEGURARSE.

La New-York Life

INSURANCE COMPANY.

346 y 348 BROADWAY, NUEVA YORK.

Expide una gran variedad de Pólizas

Tome Ud. la Póliza que más convenga

A SUS CIRCUNSTANCIAS

OFICINA CENTRAL

DEL SUB-DEPARTAMENTO DE

Centro América

Calle 10ª Poniente Nº 3 — Guatemala.

A. H. Massey, Jerente.

P. Dávalos, Sub-Jerente.

J. Sama, Contador.

FARMACIA CENTRAL

DE

M. PALOMO Y Cía.

9a AVENIDA SUR, N. 42.

SAN SALVADOR,

C.—A.



FUNDADA EN 1,881

MAS DE 200,000

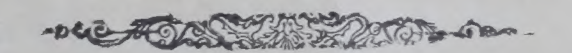
DESPACHADAS.

"El Porvenir de Centro-Amèrica"

República de El Salvador

AGENTES LOCALES	RESIDENCIA
G. J. Dawson &. Co..................	San Salvador
Corl. Don Ernesto Sandoval......	San Miguel
,, Leopoldo Cuenca......	Ahuachapán
Dr. Rafael Ortiz..............	Atiquizaya
Don Buenaventura Nuila..	Cojutepeque
Dr. Miguel C. Muñoz.......	Alegría
Don Ramón Abrego..........	La Ceiba
,, José P. Herrera..........	San Andrés
Dr. Manuel Funes...........	Chinameca
Don Andres R. Rosales......	San Martín
,, Apolinario Rivas.......	Quezaltepeque
,, Toribio Arana...........	Apaneca
,, Cosme Ramos............	Izalco
,, Alberto C. Morán......	Chalchuapa
,, Enrique E. Irrisarri...	Coatepeque
,, Pedro Azucena...........	Zaragoza
,, Horacio Trujillo........	Opico
,, Rafael Villalta G........	Chalatenango
Dr. Francisco P. Boza.....	El Progreso
,, Samuel González........	Ilobasco
Don Francisco Villatoro...	Santa Rosa
,, Onofre Escobar..........	Poloros
,, Basilio Reyes.............	Pasaquina
,, Lucas Peñate.............	Nahuizalco

AGENTES LOCALES	RESIDENCIA
Don Rómulo Luna............	Santa Ana
,, Federico Huezo...........	Sonsonate
,, Jesús Choto................	Sonsonate
,, L. F. Solórzano...........	Sonsonate
Dr. Esteban C. Roque........	La Unión
Don Carlos Martínez P.....	San Vicente
,, Casimiro Donnadieu...	Santiago de María
,, Adolfo G. Miranda......	Zacatecoluca
,, Rafael Almeida...........	Acajutla
,, Fabio A. Tobías	Suchitoto
Dr. J. Antonio Carballo....	Metapán
,, J. Santos Buitrago......	Olocuilta
,, Pío Pérez R................	Jucuapa
,, Felipe Fernández.........	La Libertad
,, Manuel F. Barrios......	Berlín,
Dr. Modesto Castro..........	Sensuntepeque
Don Carlos Huete........... .	Armenia
,, Rafael Peñate.............	Salcoatitán
,, Pedro C. Ruiz.............	Usulután
,, Rafael Barriere...........	San Alejo
,, Juan H. Reyes............	Anamorós
,, Lázaro Rubio.............	Nueva Esparta
Dr. Francisco Reyes..........	El Sauce
Don Manuel de J. Martínez	Gotera





EL PORVENIR DE CENTRO AMÈRICA.

Al presentar nuestro periódico al público centro-americano queremos valernos de la oportunidad para manifestarle que nuestra empresa cuenta con casas propias, con un número suficiente de

Prensas á vapor y á mano,

Una galería fotográfica, Un taller completo de FOTOGRABADOS,

montado al estilo de los más modernos de Nueva York, con una extensa variedad de tipos para la edición de la Revista y con obreros hábiles y entendidos, circunstancias todas que nos permiten esperar que nuestro semanario merecerá la buena acogida que deseamos y que tendrá vida independiente y larga.

TENEMOS AGENTES QUE RECORRERAN LAS CINCO SECCIONES DE LA AMERICA CENTRAL y nos proponemos llevar nuestra revista hasta el último de los pueblos del istmo, sin perjuicio de la circulación que llegue á tener en el exterior.

NUESTRO PERIÓDICO MERECERA PREFERENTE ATENCIÓN EN EL ESTABLECIMIENTO, á fin de que llegue á los suscritores con la mayor regularidad posible, sin que esto obste á que nos esmeremos en cumplir con toda puntualidad las órdenes con que se nos favorezca, ya sean de

GRABADOS ó de trabajos TIPOGRAFICOS.

POR ÚLTIMO OFRECEMOS MODICIDAD EN NUESTROS PRECIOS y pedimos que toda comunicación sea dirigida á

G. J. Dawson & Ca

80, Undécima Avenida Norte, 80
San Salvador.
El Salvador.—C. A.